

ANÁLISIS Y CONTRASTE DE ERROR: ESTUDIO DE 3 PUNTOS GRAMATICALES

Hui-Chuan Lu
Universidad Providence

1. Introducción

El presente estudio es el resultado de una investigación realizada en el Departamento de Español de la Universidad Providence (1996-1998). Los objetivos principales de esta investigación consisten en: analizar el resultado del aprendizaje y discutir las posibles razones y soluciones a los errores de los estudiantes refiriéndonos a los cuatro procedimientos de fosilización (Selinker, 1972) y los dos métodos para analizar los errores (Corder, 1966 y Richards, 1971) con el fin de diseñar un contenido adecuado del curso y mejorar el aprendizaje en el futuro.

2. Análisis de contraste y análisis de error

En cuanto a los errores, los estudios anteriores generalmente tratan de dos tipos: "análisis de contraste" y "análisis de error". Los estudios anteriores incluyen Chen (1979), Corder (1966), Wardhaugh (1970), Tsao (1993) y Huang (1993), entre otros.

2.1 Análisis de contraste y análisis de error

Chen (1979) define el "análisis de contraste" como "...El análisis de contraste compara sistemáticamente las diferencias estructurales de la lengua nativa y la lengua extranjera. El resultado de la comparación podrá facilitar la conjeturación de las dificultades de los estudiantes y hacer que eviten los errores antes de que aprendan una lengua extranjera". En el estudio de Wardhaugh (1970), el análisis de contraste se convierte en explicar los errores en vez de conjeturarlos. Aplicando la teoría del análisis de contraste a nuestro estudio, uno debe fácilmente ser capaz de hacer establecida la hipótesis de que unos aspectos lingüísticos de las dificultades mostradas arriba son muy diferentes entre la lengua nativa y la lengua extranjera. Además, el español y el chino son tratados como dos lenguas muy diferentes respecto a puntos

tales como la concordancia morfológica, los morfemas que marcan los tipos de oración, y la flexibilidad del orden de palabras (Lu, 1994). Si compararemos las estructuras y las funciones de unas dificultades deducidas de la sección anterior para ver, en realidad, si las estructuras superficiales y profundas de los puntos gramaticales en las dos lenguas son similares o distintas y probar esta hipótesis.

Al contrario del análisis de contraste, el análisis de error se enfoca en los errores propios (Chen, 1979). Como punto de partida, se recogen los datos de los errores cometidos por los estudiantes y se analizan después. Palmberg (1980) divide el análisis de error en los siguientes pasos: la identificación del error, la descripción del error, el análisis del error, la interpretación del error y la evaluación del error. Seguiremos estos pasos en la siguiente sección. Hablando de las desventajas del análisis de error, Schachter & Celce-Murcia (1977) apuntan los obstáculos del análisis de error, por ejemplo, la dificultad de la clasificación, la frecuencia, la identificación, la causa, el proceso del experimento...etc.. Con estos puntos de vista, comprendemos las limitaciones de un estudio en este área.

2.2 *Combinación de las dos análisis*

Tsao (1993) y Huang (1993) concluyen que la conjeturación del análisis de contraste puede ser incorrecta por causa de los datos incompletos o los modelos de investigación inapropiados. Por lo tanto, el resultado debe verificarse con los errores cometidos por los estudiantes. Si los errores son verificados por los datos reales, se puede justificar que el análisis de la lengua es correcto. Al revés, los investigadores se enfrentan con muchas dificultades al interpretar los errores. Si pueden referirse al análisis de error, se pueden facilitar las explicaciones y ayudar a los estudiantes a vencer las dificultades. De tal manera, el análisis de contraste y el análisis de error son valiosos, no tienen que encontrarse en un conflicto sino que se deben combinar.

3. Estudio estadístico

En la siguiente discusión, a través del estudio estadístico, analizaremos las posibles razones y soluciones del resultado del aprendizaje de los tres puntos gramaticales.

3.1 *Propósito e hipótesis del estudio*

El propósito del presente estudio es clasificar y analizar el resultado del aprendizaje de los estudiantes con la meta de identificar la relación entre la selección de la función y la respuesta correcta y hacer el aprendizaje efectivo. Según el propósito, planteamos las hipótesis. Hipótesis 1: Existe relación entre la selección correcta de función y la respuesta correcta. Hipótesis 2: Existe relación entre la función seleccionada y la respuesta correcta.

3.2 *Procedimiento*

En el examen final, los estudiantes deben dar una respuesta y al mismo tiempo

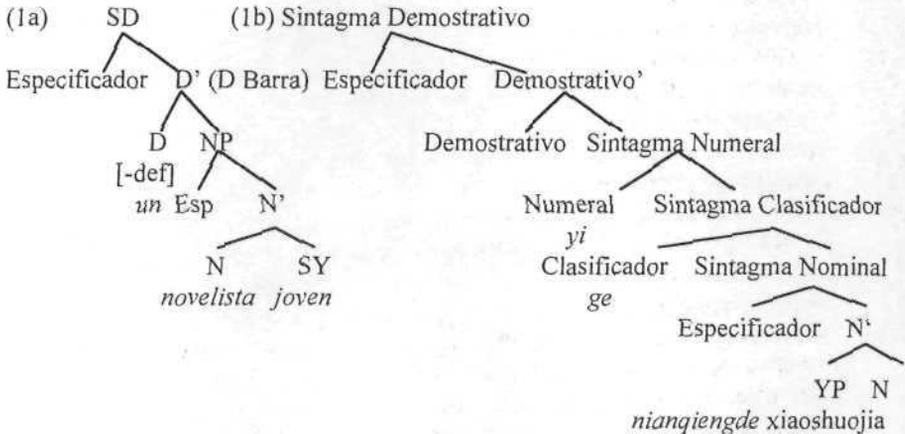
elegir la función correspondiente a la respuesta como un paso para reflexionar la relación entre la respuesta que han rellenado y su función en los espacios en blanco. Con respecto a las posibles combinaciones de los dos elementos -la respuesta y su función-, indicamos las cuatro posibilidades. En primer lugar, nos fijamos en que si uno da la respuesta correcta y elige la función correcta, su concepto gramatical se puede considerar correcto. En tal caso, el examinante propio no necesita mejorar. Segundo, cuando uno da la respuesta correcta pero elige la función incorrecta, se puede remediar el concepto gramatical y reforzar la relación entre la función y la respuesta. En nuestro estudio, no sólo indicamos el error y conjeturamos la posible razón, sino que también comprobamos la importancia de función con un experimento. Tercero, la posible causa de la combinación entre la respuesta incorrecta y la función correcta puede ser un indicador directo de que no tienen el conocimiento correcto de la relación entre la función y la respuesta. Si el conocimiento de la relación se refuerza, posiblemente se corrija el error. Finalmente, si un estudiante elige la función incorrecta y además contesta mal, eso puede deducirse de dos causas: puede ser que el estudiante no tenga un concepto correcto de la pregunta misma y eso causa la respuesta incorrecta, o puede ser que tampoco entienda la relación entre la función y la respuesta. Se relacionan la función y la respuesta desde dos puntos de vista, las causas y los efectos. Los resultados del estudio estadístico seguirán discutiéndose en este modelo. Se usa la prueba de χ^2 de SAS PC 6.0 para examinar el valor de P de la relación entre la respuesta correcta y la selección correcta de función para la Hipótesis 1, y la relación entre la respuesta correcta y la función elegida para la Hipótesis 2. El valor de probabilidad se fija en 0.05.

3.3 Resultado y discusión del estudio

3.3.1 Artículo

El resultado demuestra que en la oración 2 (*María es una novelista muy joven*. Función correcta: c: individualización), la mayoría de estudiantes (97.44%) que escogen la función apropiada "c: individualización" contestan correctamente mientras que la mayoría de examinantes (70%) contestan incorrectamente seleccionando la función inapropiada. Además, se nota el contraste entre la respuesta correcta e incorrecta en la función "a: identificación" y "c: individualización". La mayoría de los estudiantes (85.71%) eligen la función "a: identificación" contestan incorrectamente mientras que la mayoría de los estudiantes (97.44%) que escogen la función adecuada "c: individualización" contestan correctamente en la oración 2. Si comparamos las estructuras de la oración 2 en chino y español, encontramos que se asemejan en la estructura superficial y la traducción al chino de este sintagma es paralela a la oración española (*yi ge nianqingde xiaoshuojia* "un Clasificador joven novelista"). Seguimos el análisis de la estructura profunda del Sintagma Determinante de Abney (1987) a fin de identificar las posiciones del artículo indefinido en el español. En el estudio de la Gramática Generativa, el SD se señala en la estructura arbórea (1a) para la oración española. Puesto que la estructura

arbórea no es lo suficientemente explícito para correspondencia del Sintagma Determinante en el chino, adoptamos la estructura propuesta por Cheng (1997) para los casos del chino, como se señala en (1b). Aunque la estructura profunda de la oración china es mucho más complicada que la del español, (1a) y (1b) son similares en los esquemas.

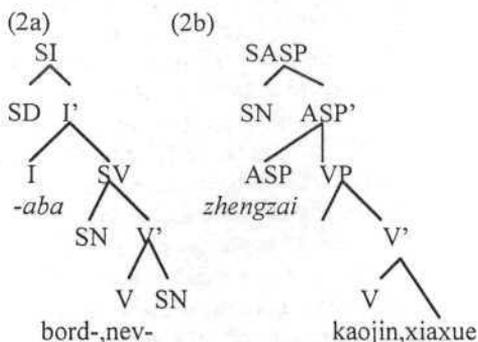


Es posible que la estructura profunda y superficial y la traducción faciliten la selección de la función y la respuesta correcta. Esto está de acuerdo con el descubrimiento del estudio del aprendizaje del artículo de Lu (1997). En cuanto al error principal, la selección de la función "a : identificación" guía la mayoría de las respuestas incorrectas en la oración 2. En el proceso del aprendizaje, unos estudiantes pueden alcanzar el nivel de la casi lengua terminal cuando otros fosilizan en un etapa del desarrollo. La causa de esta fosilización puede ser transferencia de lengua de la demostración específica : *ta jiosh nage nianqiengde xiaoshuojia* "Ella es la novelista joven". También puede ser transferencia de aprendizaje o sobregeneralización porque no se usa artículo indefinido para expresar la profesión sin modificador en el español "Es (*una) novelista".

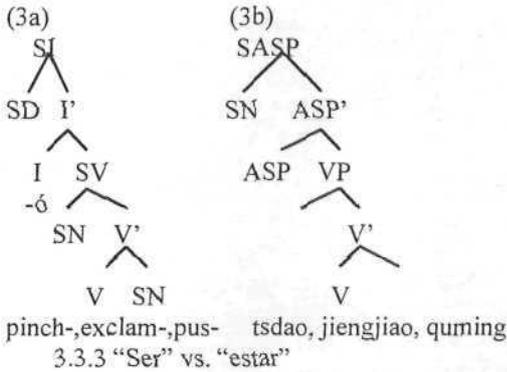
3.3.2 Pretérito imperfecto vs. pretérito indefinido

El resultado señala que si uno elige la función correcta, ninguno (0%) contesta incorrectamente en la oración 7 (*La Reina se pinchó*. Función correcta: a: totalidad de una acción). En la oración 5 (*La Reina bordaba junto al balcón*. Función correcta: d: acción progresiva), todos los (100%) que eligen la función "a: totalidad de acción" contestan incorrectamente, la mayoría (83.88%) que elige la función "b: descripción" contesta correctamente aunque es una función incorrecta, y el único que escoge la función correcta "d: acción progresiva" contesta mal. En la oración 7 (*La Reina se pinchó*. Función correcta: a: totalidad de una acción), ninguno (0%) de los que sacan la función correcta "a" contestan agramaticalmente. La función correcta de las oraciones 5 y 6 por un lado, es "b: acción progresiva" que requiere el

uso del pretérito imperfecto mientras que las tres oraciones 7, 8 y 10, por el otro, pertenecen a la misma función “a: totalidad de acción” que requiere el uso del pretérito indefinido. Concluimos que la Hipótesis 1 (existe relación entre la respuesta correcta y la selección correcta de la función) se establece en las oraciones 7, 8 y 10 ($P < 0.05$), pero se rechaza en las oraciones 5 y 6 ($P > 0.05$). En éstas, a pesar de que los estudiantes escojan la función incorrecta -b o d-, podrán rellenar los espacios en blanco correctamente. Podemos deducir que los estudiantes tienen una idea correcta del uso “pretérito imperfecto” sin necesariamente corresponde a la selección correcta de la función. El concepto incorrecto de la relación puede remediarse por la traducción: la captura correcta del significado puede ayudar a seleccionar la función correcta. En los tipos de las oraciones 7, 8 y 10, si los estudiantes pueden asegurar la función “a: totalidad de acción”, pueden contestar correctamente fácilmente. De esto, se nota que los estudiantes comprenden la relación entre la función “totalidad de acción” y el uso “pretérito indefinido”. Sin embargo, notamos que unos no tienen un concepto correcto del uso. Si comparamos las dos lenguas, el chino y el español, es claro que la distinción entre el imperfecto y el indefinido es difícil para los estudiantes taiwaneses porque no existe tal distinción en el tiempo del chino, ni mencionar las variedades de funciones. En la estructura superficial, a través de la traducción, debe identificarse la función “acción progresiva”, cuyo equivalente es el marcador de aspecto de gerundio *zhengzai* que necesita identificarse en las oraciones 5 y 6. Y por eso, es fácil explicar los dos equivalentes en el español y chino por las dos estructuras profundas. El hecho de que la posición de la cabeza de SI (Sintagma Inflexional) y SASP (Sintagma de Aspecto) están ocupadas por diferentes elementos asemejan las estructuras profundas de las dos lenguas, como se señalan en la estructura española (2a) y la china (2b) respectivamente. El error puede causarse por la supergeneralización de las otras funciones del uso del pretérito imperfecto, la descripción y la acción habitual, cuales se utilizan con mucho más frecuencia en el uso de pretérito imperfecto. Además, parece que la transferencia del aprendizaje también juega un papel en cometer error porque la función “acción progresiva” generalmente se expresa por la forma de “estar + gerundio”.

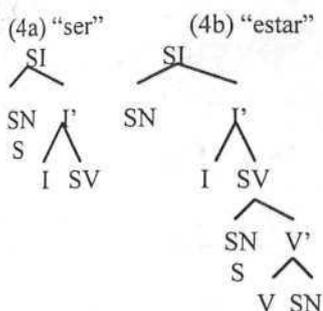


Por otra parte, en las oraciones 7, 8 y 10, las tres expresiones en el español *se pinchó*, *se exclamó* y *le puso de nombre* no se deben interpretar como las funciones de expresar la descripción, acción habitual ni acción progresiva, sino una acción que empezó y terminó en el tiempo pasado y se considera como la ocurrencia total de una acción pasada. Las estructuras superficiales son similares en las dos lenguas, pero las estructuras profundas son distintas, como se ve en (3a) y (3b). Como no existe ningún marcador de aspecto para diferenciar esta función en el chino y las otras funciones del uso del "pretérito imperfecto" excepto la función "acción progresiva", el error puede ocurrir por no saber cómo distinguir los diferentes usos del tiempo pasado.



Del resultado, uno puede notar que la mayoría de los sujetos (91.3%) que eligen la función correcta contestan bien gramaticalmente en la oración 3 (...*aunque es despistada*. Función correcta: a: característica). Todos los que (100%) eligen la función incorrecta contestan agramaticalmente en la oración 6 (*Creo que está nerviosa*. Función correcta: b: estado físico-mental). El resultado también señala que la mayoría (91.3%) que elige la función correcta "a: característica" escribe la respuesta correcta en la oración 3 (...*aunque es despistada*. Función correcta: a: característica). En la oración 6 (*Creo que está nerviosa*. Función correcta: b: estado físico-mental), ninguno (0%) de los que han elegido el uso "a: característica" rellena el espacio en blanco con la respuesta adecuada y la mayoría (89.47%) que escoge la función "b" contesta gramaticalmente. El resultado nos indica que existe la relación entre la función correcta y la respuesta correcta en las oraciones 3, 6 y 7. Si tratamos de traducir las oraciones del español al chino o contrastar la estructura del chino y del español, notamos que ambos verbos copulativos "ser" y "estar" se omiten en las traducciones del chino. No es que no exista el verbo copulativo en el chino sino que el verbo copulativo *shi* en chino se interpreta como un marcador de focus de una oración enfática. La omisión de los elementos en la lengua nativa puede dificultar la distinción entre los dos verbos para el aprendizaje porque ni la comparación de las estructuras superficiales ni la traducción facilitan el resultado del aprendizaje. En general, enseñamos este punto gramatical dependiendo la interpretación de la diferencia entre el carácter de "transición" y "permanencia" de una persona o de un objeto. Las

estructuras sintácticas no ayudará en la distinción, no obstante, la estructura lógica de individuo (genérica) y de etapa (existencial) de Kratzer (1989) puede distinguirlas, como se demuestra en (4a) vs. (4b). En los diagramas arbóreas de (4a) y (4b), el sujeto del verbo de individuo "ser" ocupa la posición del especificador del Sintagma Inflexional mientras que el sujeto del verbo de evento "estar" sitúa en la posición del Sintagma Verbal adoptando la Hipótesis de SV-Interno.



En cuanto a las razones de los errores cometidos, aunque los procedimientos de fosilización no aplican, por lo menos, podemos hacer las siguientes conjeturas. El sentido desconocido del adjetivo "despistada" puede ser una causa de cometer el error del uso de "ser" en la oración 3 mientras que el adjetivo "divertida" que deriva del participio pasado del verbo "divertir" parece confundir a los estudiantes por el sentido transitorio.

4. Conclusión

El cuestionario y el ejercicio suministrados a los estudiantes, nos proponen una idea general de las dificultades subjetivas y objetivas sobre los tres puntos gramaticales -presencia o ausencia de artículo definido vs. indefinido, pretérito imperfecto vs. pretérito indefinido y "ser" vs. "estar". El estudio estadístico intenta clasificar y analizar el resultado del aprendizaje de los estudiantes según las funciones de los puntos gramaticales, contrastando el significado, la estructura sintáctica (superficial y profunda) y semántica del chino y el español. Además, la discusión de las posibles razones y soluciones a los errores cometidos por los estudiantes refiriéndonos a los cuatro procedimientos de fosilización (Selinker, 1972) y los dos métodos para analizar los errores (Corder, 1966 y Richards, 1971). La conclusión deducida del estudio puede auxiliarnos a diseñar mejor el trabajo pedagógico, de modo que se mejoren la enseñanza y el aprendizaje. Los trabajos futuros de este estudio abarcarán: hacer un experimento sacando datos del resultado del aprendizaje en la forma oral y escrita. También el método adoptado, para enseñar estos puntos gramaticales, debe concordar con el contenido diseñado para corresponder con las necesidades de los estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Tsao, Feng-Fu. (1993), "Análisis de contraste y análisis de error: las semejanzas y diferencias de las oraciones inglesas y chinas", *Estudio de lingüística aplicada*, Editorial Crane, 132-160.
- Huang, Z. L. (1993), *Lingüística aplicada y enseñanza de inglés*, Editorial Crane, 48-129.
- Abney, S. (1987), *The English noun phrase in its sentential aspect*, Ph. D. dissertation, MIT.
- Chen, Chin-Chen. (1979), *An error analysis of English composition written by Chinese college students in Taiwan*, Ph. D. dissertation, University of Texas at Austin.
- Cheng, Lisa Lai-Shen (1997), "On Possession in Cantonese, Mandarin and Taiwanese", trabajo presentado en ICCL 6.
- Corder, S. P. (1966), "The significance of learner's errors", *IRAL*, 5.4, 161-170.
- Fernández, J., R. Fente, & J. Siles (1990), *Curso intensivo de español, gramática*, Madrid, SGEL.
- Kratzer, Angelika. (1989), "Stage-level and individual-level predicates" en *Papers on Quantification*.
- Lu, Hui-Chuan. (1994), *Preverbal NPs in spanish and chinese*, Ph. D. dissertation, University of California, Los Angeles.
- Lu, Hui-Chuan. (1997), "El uso del artículo en el español: errores e implicaciones pedagógicas", trabajo presentado en *El VIII Congreso Internacional de ASELE*, Universidad de Alcalá de Henares.
- Palmberg, R. (1980), *A select bibliography of error analysis and interlanguage studies*, ERIC document reproductive service, ED, 192-576.
- Richards, J. C. (1971), "Error analysis and second language strategies", *Languages Sciences*, 17, 12-22.
- Schachter, J. & M. Celce-Murcia (1977), "Some reservations concerning error analysis", *TESOL Quarterly*, 441-451.
- Selinker, L. (1972), "Interlanguage", *International review of applied linguistics in language teaching*, 10, 3, 209-231.
- Wardhaugh, R. (1970), "The contrastive analysis hypothesis," *TESOL quarterly*, 4, 123-130.